

Vol. 34/feb/26

REVISTA ILUMINÁNDOTE

ESCUELAS CATÓLICAS



¡Con corazón alegre
al encuentro con Jesús!

Foto: Estudiantes del Colegio San Conrado

Revista Iluminándote

Superintendencia de las Escuelas Católicas
Diócesis de Ponce

Editor en jefe: Dra. Justina Ocasio Landrón

Dirección creativa: DS MEDIA GROUP
dsmediagrouppr.com

Contacto:

SECPONCE.COM
PO BOX 32158 PONCE PR 00732-2158
oficinasuperintendenciadppr@gmail.com
787.842.2102

Editorial

Felicidades Padre Obispo Rubén Antonio González Medina

Homilía Monseñor Elías

Yo Soy Inmaculada

Mi Amor de madre

Otra Cuaresma Más

Mensaje Santo Padre Papa León XIV

Educación Católica

Si Luchas Por La Paz, A Jesús Encontrarás

Calendario

Vida Consagrada

3

4

5-8

9

10

11

12

13

14-15

16

17

Editorial

El principio básico para vivir en armonía con el mundo y consigo mismo: “Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.” Lo hemos escuchado tanto desde niños que a veces no analizamos con profundidad qué es lo que nos pidió Jesús. Son palabras simples, pero que envuelven la inmensidad de la verdad de la vida.

Solo el amor de Dios nos dará la verdadera felicidad, la paz que tanto anhelamos, y el amor a nuestro prójimo nos hará libres. Por tanto, solo así, nos libramos de las ataduras del odio, de la desesperanza, de la indiferencia, la intolerancia, la falta de caridad y misericordia a los demás.

El amor nos hace convertir en posible lo imposible, hasta amar



Dra. Justina Ocasio Landrón
Superintendente
Escuelas Católicas de Ponce

y perdonar a los que nos han ofendido, pero solo se puede lograr cuando nos sostenemos y reconocemos la grandeza del amor de Dios por nosotros.

Porque si él nos ha amado tanto, quienes somos nosotros para amar menos a los demás.

En febrero experimentaremos el amor en todas sus facetas, con la celebración del Día de San Valentín, pero será el Miércoles de Ceniza, el día que juntos iniciaremos el camino hacia una nueva Cuaresma que nos promete el reencuentro con el único amor incondicional, el amor de Jesucristo.

Celebramos Con Padre Obispo

Rubén Antonio González Medina, Cmf

Felicidades a nuestro Obispo que ha estado celebrando diferentes momentos importantes de su vida consagrada y personal: el 31 de enero cumplió 10 años como Obispo de Ponce. El 4 de febrero fue su vigesimoquinto (25) aniversario de ordenación Episcopal. Y el 9 de febrero su septuagésimo séptimo (77) cumpleaños, además de sus 51 años de ordenación presbiteral.





Mons. Elías Santiago Morales Rodríguez

HOMILÍA EN LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA CON MOTIVO DEL CUMPLEAÑOS 77 AÑOS DE PADRE OBISPO RUBÉN ANTONIO GONZÁLEZ MEDINA; DE SUS PRIMEROS 51 AÑOS DE VIDA SACERDOTAL, SUS BODAS DE PLATA DE ORDENACIÓN EPISCOPAL Y SU DÉCIMO ANIVERSARIO COMO OBISPO DE LA DIÓCESIS DE PONCE, PUERTO RICO

9 de febrero de 2026

“Levántate, Señor, ven a tu mansión, ven con el arca de tu poder: que tus sacerdotes se vistan de gala, que tus fieles vitoreen” ... Con estas palabras el salmista invita al pueblo de Dios a unir sus voces con vítores de alabanza y a vestirse con traje de fiesta por el Dios que se encuentra con su pueblo, hace de él su mansión y construye con el poder de su alianza una historia de salvación.

En la primera lectura del Primer libro de los Reyes, Salomón ha convocado al pueblo de Israel a la alegría de reconocer, celebrar y abrir su corazón a la presencia de Dios en el traslado del arca de la alianza que es memoria del poder del amor fiel de Dios en la historia de su pueblo.

Hoy esta asamblea reunida en el oratorio del Obispado de Ponce, y los que se hacen parte de ella sintonizando Católica Radio, ha sido invitada por el hoy de esta palabra a participar de esta

eucaristía con espíritu festivo, a unir sus voces con vítores de alabanza al reconocer la acción salvadora de Dios en nuestra historia y celebrar el poder de su amor fiel encarnado en la vida y ministerio de Padre Obispo Rubén Antonio González Medina.

En los últimos días, hemos sido testigos de una serie de tiempos significativos en la vida y vocación ministerial de nuestro Padre Obispo Rubén. Hoy, en esta eucaristía, estos kronos, como medida humana del tiempo, se transforman por la acción del Espíritu Santo en precioso y sabio kairos, o sea, tiempo de Dios, tiempo propicio y de gracia donde contemplamos en espíritu de alabanza la acción providente y amorosa del Espíritu en nuestro Padre Obispo.

Hoy, 9 de febrero el calendario nos invita a celebrar ese día, hace 77 años atrás, en que el Dios de la vida recibió a Padre Obispo Rubén en su obra creadora y le dijo al oído: “Qué bueno que viniste, que bueno que estás aquí”. Estas 77 vueltas que Padre Rubén ha dado con el planeta alrededor del sol han sido un caminar gozoso de quien iluminado por el sol que nace de lo alto se reconoce peregrino de esperanza, ciudadano del cielo.

Padre, y queridos hermanos y hermanas, con respeto me atrevo a utilizar las palabras del Papa Francisco en su exhortación apostólica la Alegría del Evangelio para sintetizar la historia vital de nuestro Padre Obispo Rubén: “Por eso quien quiera vivir con dignidad y plenitud... (nos decía el Papa) ...no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien”. Hoy celebramos y damos gracias a Dios por una vida vivida con dignidad y plenitud donde la intensidad que brota del amor nunca ha faltado. A lo largo de estos 77 años, se te ha regalado sabiduría por la que has comprendido y anunciado que la vida se enriquece dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. En tu peregrinar te ha acompañado la alegría de vivir, la alegría que proviene no de hacer lo que quieres sino de querer lo que Dios ha querido para ti. Y sobre todo, con valentía, como Jesús en el evangelio hoy proclamado, has dejado la seguridad de la orilla para abrazar con pasión la misión de comunicar vida a los demás. De esta forma de vivir en bienaventuranza, de vivir feliz, de vivir dando vida, hemos sido testigos.

No fue mera casualidad, sino una feliz providencia, que un 9 de febrero, pero de 1975 marcara un nuevo kairos en la vida de Padre Obispo Rubén. Un día como hoy dio inicio una historia de configuración sacramental con Jesucristo, Sumo y Eterno sacerdote. Fue entonces cuando la iglesia recibió la buena noticia del nuevo nacimiento a la gracia del ministerio presbiteral de aquel joven de 26 años llamado Rubén Antonio por la imposición de manos del siempre bien recordado Cardenal Luis Aponte Martínez.

Hace 51 años, el cielo se abrió y Dios Padre proclamó con la fuerza del amor que nos configura con su Hijo Jesús: “Antes de que yo te modelara en el vientre materno, ya te conocía. Antes de que salieras de las entrañas, yo te consagré. Por eso, hoy te hago sacerdote eterno según el rito de Melquisedec”.

Padre, qué bueno y misericordioso se ha mostrado Dios en tu kairos, concediéndote gracia sobre gracia en tu vida y ministerio. Por eso, te hizo partícipe del inmerecido e inestimable don de ser un sucesor de los apóstoles. Hoy hacemos memoria agradecida de ese otro kairos, el 4 de febrero, hace 25 años, cuando igualmente el Cardenal Luis Aponte Martínez impuso sus manos sobre ti, consagrándote como el tercer obispo de la diócesis criolla de Caguas.

Por último, pero no menos importante, celebramos con gratitud el 31 de enero de 2016, un momento de kairos providente de Dios, cuando comenzaste a acompañar como Buen Pastor los pasos y la historia de esta leona, señorial y centenaria diócesis de Ponce. En el caminar juntos durante estos diez años nos has invitado constante y pacientemente a fijar nuestros ojos en Jesús, para que, a través del encuentro con Él y con su Pascua, descubramos un horizonte siempre nuevo y demos a la vida y misión de esta diócesis una orientación decisiva.

Cada momento significativo en tu historia, Padre Obispo Rubén, ha compartido un don común: el Espíritu Santo, que descendió sobre ti para que fueras imagen y semejanza del Padre Creador, participaras del sacerdocio ministerial de Cristo, fueras consagrado como padre y pastor de la Iglesia, y nos regalaras diez años de esa gracia a la diócesis de Ponce.



Ha sido el don del Espíritu Santo con sus dones quien ha acompañado, sostenido y animado tu vida y vocación. Fue el Espíritu del Señor quien se derramó sobre este hijo de Santurce, ungiéndolo con la gracia del orden como presbítero y como obispo para que transmitiera el Evangelio Salvador a los pobres, para que anunciara y realizara la liberación del pecado y la muerte que comunica la Pascua de Cristo, para que abriera los ojos de aquellos que, por los agobios de su historia, son incapaces de contemplar las maravillas del Señor, y para que proclamara con pasión la esperanza del tiempo nuevo del Reino de Dios.



En esta etapa pastoral de nuestra diócesis, nos has invitado a unirnos a la voz de los primeros discípulos de Jesús para presentar una súplica confiada, un deseo del espíritu y una necesidad del alma: “Señor, enséñanos a orar”. Hoy, con tus kairos, te conviertes para nosotros y toda nuestra diócesis en un sabio maestro y testigo de oración. Al contemplar tu vida y por el don de tu ministerio, nos enseñas a orar diciendo: “Gracias, Padre”.

Gracias por tu “Sí” consciente y confiado a la elección gratuita de Dios, un don y una llamada que ha trascendido tus méritos y cualidades, e incluso las limitaciones de tu humanidad, para ser reflejo de la acción sabia y misericordiosa de Dios.

Gracias por tu docilidad a la acción del Padre y por acoger en tu historia la suave brisa de su Espíritu de Amor que te ha ungido.

Gracias por ser ungido, consagrado, posesión Suya, ordenado para nacer de nuevo y ser transformado sacramentalmente en otro Cristo.

Gracias por vivir tu sacerdocio arraigado en la identidad y configuración con Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, siendo siempre sacerdote, en todo sacerdote.

Gracias por no adulterar la gracia recibida en tu ordenación limitando tu sacerdocio a una mera ejecución de funciones o a la administración de una empresa.

Gracias por esmerarte en ser pastor con olor a oveja, según la expresión con la que constantemente nos animaba e interpelaba el Papa Francisco.

Expresamos un agradecimiento especial porque en tu vocación de discípulo misionero has reconocido con fe sencilla y filial que mientras recorres la vida (humana, cristiana y ministerial) tú nunca solo estás, contigo por el camino, Santa María va... En tu vida ha resonado con fuerza y amor siempre nuevo el “Hijo, ahí tienes a tu madre” y hemos sido testigos de cómo la has recibido con alegría en tu casa como bella ofrenda de amor.

Por eso, tu vida y misión ha estado inspirada por el continuo Fiat de María: “Hágase en mí según tu palabra”. Hoy, junto contigo y por ti, podemos proclamar, con alegría y como María, las grandezas del Señor.

Junto con el salmista, nos preguntamos: “¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?”. En unión contigo, Padre obispo, colocamos nuestros corazones agradecidos en este altar y alzamos en una sola fe la copa de la salvación, invocando su nombre por el bien que nos ha hecho en tus 77 años de vida, 51 años de ministerio presbiteral, 25 años de episcopado y 10 años de pastoreo en nuestra diócesis de Ponce.

¡Alabado sea Jesucristo que es el mismo, ayer, hoy y siempre”!

¡Amén! ¡Muchas felicidades!, ayer, ¡hoy y siempre”!
¡Amén! ¡Muchas felicidades!





"Yo Soy La Inmaculada Concepción"



Nuestra Señora de Lourdes

El 11 de febrero de 1858, tres niñas, Bernadette Soubirous, de 14 años, su hermana Marie Toinete, de 11 y su amiga Jeanne Abadie, de 12 salieron de su casa en Lourdes para recoger leña. Camino al río Gave, pasaron por una gruta natural donde Bernadette escuchó un murmullo y divisó la figura de una joven vestida de túnica blanca, muy hermosa, ceñida por una banda azul y con un rosario colgado del brazo. Se acercó y comenzaron a rezar juntas, para luego desaparecer.

Por un período de cinco meses, la Virgen se le apareció a la niña, en medio de multitudes que se acercaban para rezar y poder observar a la hermosa señora, pero la Virgen sólo se le aparecía a la niña. En reiteradas



Bernadette Soubirous

ocasiones, Bernadette fue víctima de desprecios y burlas por parte de las autoridades eclesiales y civiles de pueblo, pero la niña se mantuvo firme en su fe mariana sobre todo en el especial pedido que la Virgen le había encargado: la construcción de una capilla sobre la gruta y la realización de una procesión.

Luego de la última aparición ocurrida en 16 de julio, fiesta de Nuestra Señora del Carmen, Bernadette ingresó a la orden religiosa de las hermanas enfermeras, a la edad de 22 años, y permaneció allí hasta su muerte a los 34 años.



Mi Amor de Madre

Hablar del amor de madre, puede despertar sentimientos lindos o sentimientos tristes, según la historia de cada persona.


Nunca imaginé que mi amor de madre por Angélica María y Jesús Esteban fuera un amor tan inmenso que no se agota y tan intenso que me mueve a hacer cosas que jamás pensé. Me ha hecho descubrir talentos que tenía ocultos que afloraron según las necesidades, y me han dejado sorprendida. Es un amor que no descansa, que espera, que todo lo perdona, que protege, es incondicional, sacrificado, lleno de temores, cansancio y sobre todo un amor que acompaña y está presente queriendo siempre lo mejor para ellos. Todo esto es parte de ese amor de madre.

Mi amor de madre es lo más parecido al amor de Dios. Es la forma más cercana de experimentar algo que se parece a lo divino.



Por: Marynés Borrero
Madre de estudiantes
Colegio Ponceño

Pienso que el amor de madre fue puesto en nuestros corazones por Dios, desde el momento en que nacen nuestros hijos. Y como Dios es tan perfecto nos da la fuerza para llevar esta gran encomienda y por esto, tenemos que darle gracias, por permitirnos ser parte de su plan y enseñarnos a ser madres a través del amor a los hijos.

Como madre, sería una gran recompensa para mí, saber, que cuando le hablen del amor de madre a mis dos hijos, despierten en ellos sentimientos lindos y alegres en su corazón. 

Gracias a Dios por permitirme ser parte de este milagro y poder conocer el Amor de Madre a través de mis dos hijos, Angélica María y Jesús Esteban.

OTRA CUARESMA MÁS

Cada época tiene sus complicaciones; el momento histórico en que vivimos no es la excepción. **“Son tiempos difíciles”**, escuchamos por todos lados. Nuestras vidas están sumergidas en tantas situaciones, nuestros horarios muy recargados y poco a poco nos convertimos en máquinas vivientes ocupadas, sobreviviendo la época. Otra cuaresma más... es la expresión de personas cuya esperanza se encuentra herida, y su sentido de vida ha perdido su finalidad y razón de ser. De personas donde la vida ya no tiene novedad.

Pero no es así para aquellos que viven la alegría del evangelio. Otra cuaresma más es la oportunidad de encontrarse a sí mismo, tiempo de conversión, de revisar nuestra visión de la vida para ser corresponsables en este, nuestro momento histórico. Ser corresponsables es vital para la Iglesia en nuestros tiempos, nos dice el Santo Padre León XIV en su audiencia general del 7 de enero de 2026, para que esta se abra a la humanidad y se haga eco de esperanza.

Este año, nuestra centenaria diócesis nos propone vivirla a los pies de nuestro maestro Jesús con el lema: **“Señor, enséñanos a orar”** Lc. 11,1. Con un corazón agradecido por lo que somos, lo que hemos logrado,



Diácono Luis Arnaldo López Quirindongo, DP
Colegio San Conrado

necesitados de su gracia, y cercanía, nos invita a volver al principio, y así recuperar o reforzar al encuentro íntimo con Dios. “En la oración se alimenta nuestra fe, ya que confiamos en que Dios escucha nuestras súplicas, y se fortalece nuestra llamada a la misión.” (folleto etapa de la Oración 2026) Con la práctica particular de la cuaresma: limosna, oración y ayuno, le daremos atención especial a la oración. Para profundizar en el silencio, en la escucha, la contemplación, la adoración y salir en misión. La cuaresma, cuarenta días de preparación para celebrar la Pascua, no es solo un evento, es la propuesta para cambiar nuestra mirada, recuperar nuestra esperanza, la cual se manifestará en una vida con sabor a Pascua.

¡Gracias Dios! Otra cuaresma más...

PAPA LEÓN XIV

MENSAJE DEL SANTO PADRE PARA LA
CUARESMA DE 2026

Escuchar y ayunar.
La Cuaresma como tiempo de conversión

Ira Parte

Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma es el tiempo en el que la Iglesia, con solicitud maternal, nos invita a poner de nuevo el misterio de Dios en el centro de nuestra vida, para que nuestra fe recobre su impulso y el corazón no se disperse entre las inquietudes y distracciones cotidianas.

Todo camino de conversión comienza cuando nos dejamos alcanzar por la Palabra y la acogemos con docilidad de espíritu. Existe, por tanto, un vínculo entre el don de la Palabra de Dios, el espacio de hospitalidad que le ofrecemos y la transformación que ella realiza. Por eso, el itinerario cuaresmal se convierte en una ocasión propicia para escuchar la voz del Señor y renovar la decisión de seguir a Cristo, recorriendo con Él el camino que sube a Jerusalén, donde se cumple el misterio de su pasión, muerte y resurrección.

Escuchar: Este año me gustaría llamar la atención, en primer lugar, sobre la importancia de dar espacio a la Palabra a través de la escucha, ya que la disposición a escuchar es el primer signo con el que se manifiesta el deseo de entrar en relación con el otro.

Dios mismo, al revelarse a Moisés desde la zarza ardiente, muestra que la escucha es un rasgo distintivo de su ser: «Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor» (Ex 3,7). La escucha del clamor de los oprimidos es el comienzo de una historia de liberación, en la que el Señor involucra también a Moisés, enviándolo a abrir un camino de salvación para sus hijos reducidos a la esclavitud.



Es un Dios que nos atrae, que hoy también nos conmueve con los pensamientos que hacen vibrar su corazón. Por eso, la escucha de la Palabra en la liturgia nos educa para una escucha más verdadera de la realidad.

Entre las muchas voces que atraviesan nuestra vida personal y social, las Sagradas Escrituras nos hacen capaces de reconocer la voz que clama desde el sufrimiento y la injusticia, para que no quede sin respuesta. Entrar en esta disposición interior de receptividad significa dejarnos instruir hoy por Dios para escuchar como Él, hasta reconocer que «la condición de los pobres representa un grito que, en la historia de la humanidad, interpela constantemente nuestra vida, nuestras sociedades, los sistemas políticos y económicos, y especialmente a la Iglesia».[1]

Ayunar: Si la Cuaresma es tiempo de escucha, el ayuno constituye una práctica concreta que dispone a la acogida de la Palabra de Dios. La abstinencia de alimento, en efecto, es un ejercicio ascético antiquísimo e insustituible en el camino de la conversión. Precisamente porque implica al cuerpo, hace más evidente aquello de lo que tenemos “hambre” y lo que consideramos esencial para nuestro sustento. Sirve, por tanto, para discernir y ordenar los “apetitos”, para mantener despierta el hambre y la sed de justicia, sustrayéndola de la resignación, educarla para que se convierta en oración y responsabilidad hacia el prójimo.

SEMANA DE ESCUELAS CATÓLICAS: EDUCACIÓN CATÓLICA AL SERVICIO DE LA FAMILIA

El domingo, 1 de febrero de 2026, se llevó a cabo la celebración de la Semana de las Escuelas Católicas de Puerto Rico, con la Santa Eucaristía presidida por el Padre Obispo Rubén González Medina, cmf., en el estacionamiento de la PUCPR. Contamos con la participación de estudiantes acompañados de sus familias, directores, principales y maestros de los diferentes colegios católicos de la diócesis de Ponce.



SI LUCHAS POR LA PAZ, A JESÚS ENCONTRARÁS

El colegio La Milagrosa de Ponce llevó a cabo el 29 de enero de 2026 una peregrinación con estudiantes de octavo grado con el lema: Si luchas joven por la paz, a Jesús encontrarás. Esto fue una hermosa iniciativa de la Sra. Miriam Matos, madre de un estudiante de la clase graduanda de octavo grado, que decidió escuchar la voz de su hijo y que junto a otras madres voluntarias hicieron una actividad a la cual integraron a diferentes escuelas de la diócesis de Ponce para llevar un mensaje de paz y encuentro con Jesús. Fue un éxito rotundo en asistencia y participación de los diferentes colegios que se unieron en esta encomienda.

Los jóvenes peregrinos fueron recibidos en la Catedral de Ponce, Nuestra Señora de Guadalupe, por Padre Gerardo Ramírez, Vicario de la diócesis de Ponce y administrador de esta.

Queda demostrado que cuando los padres se involucran en la educación de sus hijos y son parte del colegio se pueden hacer cosas maravillosas.





CALENDARIO LITÚRGICO DE MES DE FEBRERO

Intensiones de oración de este mes:

“Por los niños con enfermedades incurables.”

La Presentación del Señor

2 de febrero

"Luz para iluminar a las naciones y para dar gloria a tu pueblo, Israel". (Lc 2,32)



Nuestra Señora de Lourdes

11 de febrero

**"Yo soy la Inmaculada Concepción".
"Rogad por los pecadores".**



Santa Josefina Bakhita

8 de febrero

"Yo soy definitivamente amada, suceda lo que suceda; este gran Amor me espera. Por eso mi vida es hermosa".



Miércoles de Ceniza

18 de febrero

"Acuérdate de que eres polvo y al polvo has de volver" (Cf Gén 3,19)



Febrero
mes de la

Vida Consagrada



Con gran alegría, la Vida Consagrada de la Diócesis de Ponce celebró la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. El encuentro dio inicio con la Celebración Eucarística, presidida por el Obispo Rubén Antonio y concelebrada por varios sacerdotes religiosos, contando además con la presencia de las comunidades religiosas femeninas.

Al concluir la celebración, se brindó un espacio para que cada comunidad compartiera su carisma y misión, enriqueciendo así el encuentro con la diversidad de dones al servicio de la Iglesia. Posteriormente, los participantes compartieron el almuerzo en un ambiente de confraternización, marcado por la cercanía, la fraternidad y la alegría. Fue un compartir profundamente emotivo y lleno de comunión.



FELIZ

DÍA DEL AMOR Y
La Amistad



**Superintendencia de Escuelas Católicas
Diócesis de Ponce**

SECPONCE.COM

PO Box 32158
Ponce, PR 00732-2158

Febrero 2026

787-842-2102

oficinasuperintendenciadppr@gmail.com